

### 13. La creación, otra vez (1T 2013—Orígenes)

**Textos bíblicos:** Apocalipsis 21:1–5, Génesis 3:19, 1 Corintios 15:52–58, Génesis 6:11–13, Isaías 11:6–9, Juan 14:1–3; 2 Pedro 3:13.

#### Citas

- El futuro le pertenece a los que le pertenecen a Dios. Esto es esperanza. *W.T. Purkiser*
- El punto en cuanto a la resurrección ... es que la vida corporal presente no carece de valor sólo por el hecho de que vaya a morir ... Lo que hacemos con nuestro cuerpo el presente es importante porque Dios tiene un gran futuro reservado para él... Lo que hacemos en el presente – pintar, predicar, cantar, coser, orar, enseñar, construir hospitales, excavar pozos, hacer campaña por la justicia, escribir poemas, cuidar de los necesitados, amar al tu prójimo como a nosotros mismos, durará en el futuro de Dios. Estas actividades no son simplemente formas de hacer que la vida presente sea un poco más llevadera, un poco más soportable, hasta el día en que dejemos todo atrás (como erróneamente dice el himno...). Esas actividades son parte de lo que podríamos llamar la construcción del reino de Dios. *N.T. Wright*
- “Querido Dios, ¡tengo tanto miedo de abrir mis puños apretados! ¿Quién seré cuando no me quede nada a lo cual aferrarme? ¿Quién seré cuando me presente ante ti con las manos vacías? Por favor, ayúdame a abrir poco a poco las manos y descubrir que no soy lo que tengo, sino lo que tú quieres darme.” *Henri J.M. Nouwen*
- Si leemos la historia, nos daremos cuenta de que los cristianos que más aportaron al mundo presente fueron precisamente aquellos que pensaban la mayor parte del tiempo en el mundo por venir. Fue después que los cristianos dejaron de pensar en el mundo venidero, que se volvieron tan ineficientes en esto. *C. S. Lewis*

#### Para debatir

¿Por qué es importante asegurarse de que el Final se ve como un Principio? ¿De qué manera los orígenes impactan nuestro futuro? ¿De qué manera Dios re-crea este mundo, cómo hace un mundo nuevo? ¿Cuáles son los aspectos más importantes de esta nueva creación? ¿Cómo podemos evitar los mensajes cargados de fatalidad y compartir esta perspectiva de esperanza? ¿Cómo podemos representar a Dios?

#### Resumen bíblico

Aquí está el futuro de los amigos de Dios: “La ‘casa’ de Dios está con los hombres y él vivirá con ellos. Ellos serán su pueblo. Y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Él enjugará toda lágrima de sus ojos, y la muerte nunca volverá a suceder. No habrá llanto, ni clamor, ni dolor de nuevo pues el mundo antiguo ya no existe.” Apocalipsis 21:3–5 FBV. Los problemas de la caída (Génesis 3:19; Génesis 6:11-13) se resuelven. Estamos totalmente transformados (1 Corintios 15:52-58). En el futuro los leones del reino de Dios se acostarán junto a los corderos (Isaías 11:6-9). Jesús vuelve para llevar a sus amigos nuevamente a casa (Juan 14:1-3), y vivimos en este lugar de nuevos cielos y nueva tierra (2 Pedro 3:13).

## **Comentario: “Finales”**

Mientras conduzco kilómetros y kilómetros al final del día, la gloria de la puesta del sol me obliga detenerme.

Observo toda la llanura inmensa hasta el amplio cielo que se extiende. Entre llamas de fuego se pone el sol, echando su sombra brillante de oro intenso y naranja sobre el rojo y el morado. Los campos de invierno, arados y vacíos, me recuerdan las tierras de los campos surcados en un lugar similar al cual llamé hogar por muchos años, y que ahora es cosa del pasado.

Veo que con una lentitud exagerada la luz se desvanece, y el cielo se vuelve color púrpura más profundo, hasta que los últimos rayos de luz dorada pierden su batalla y vencen la intensa oscuridad de la noche. Así como una tristeza inconsolable, el fin viene, y yo lo combato.

Estoy con Dylan Thomas, queriendo “protestar furiosamente por la muerte de la luz.”

¿Por qué siempre tiene que terminar? Los días se acaban. Las vidas se acaban. Los mundos se acaban. Todo acaba.

De repente, me doy cuenta de que he parado el auto al lado de un cementerio, casi escondido en la inmensidad de los campos que lo rodean. Unas pocas lápidas rompen la línea del horizonte, monumentos sombríos de la muerte. El último lugar de descanso de los que cultivaban estos campos vacíos, ahora oscuros y estériles bajo un cielo cada vez más oscuro.

¿Qué hay de sus esperanzas y sueños ahora? ¿Qué hay de todo su esfuerzo y trabajo bajo el sol? Vanidad, vanidad, todo es vanidad... Nuestras pequeñas vidas están redondeadas por un sueño.

Fin. La finalidad de la terminación, el cese de la vida. El último aliento, el cierre inevitable, la caída de la cortina. Tal como una enorme pesa, pensar hacia dónde va esta vida pesa sobre cada uno de mis pensamientos. Qué absurdo es que todos vivamos como si fuésemos a estar aquí para siempre. Un día, cada último día, da su último respiro.

Todo lo que vemos son finales, el cierre eventual de todo y de todos, de cada pensamiento, sentimiento y ambición. El reconocimiento es tan duro y vacío como los campos, como los campos de un hogar perdido en el pasado, o como los que están ahora frente a mis ojos.

Dejo de mirar las lápidas y los campos vacíos a medida que levanto mis ojos hacia el cielo oscuro, en busca de respuestas. Incluso las estrellas que brillan tan serenas, que parecen tan permanentes, son soles ardiendo en llamas que con el tiempo se acabarán. Nada dura, nada dura para siempre. Y todo se disuelve en la bruma de mis ojos.

En un mundo tan lleno de finales y pérdidas, de despedidas y muerte, lo más valioso es lo eterno. Pero aquí no lo hay. El día se desvanece, la luz se apaga, la vida decae a su fin. El cementerio desaparece en la noche, perdido entre los campos que se extienden hacia el horizonte, las lápidas de las tumbas son lo último en desaparecer. No queda nada. No hay nada que ver. No hay luz. Incluso los recuerdos se desvanecen, los recuerdos del lugar que una vez llamamos hogar, se desvanecen.

A continuación, un destello de luz brillante. Por un breve momento. Una estrella fugaz arde y deja un rastro brillante en el cielo, antes de desaparecer y convertirse en polvo. El polvo al polvo, las cenizas a las cenizas...

Pero entiendo. En el cielo, un mensaje escrito en un resplandor de luz que dice: “¡Pronto!” Pronto, muy pronto, este mundo de finales, este mundo de transitoriedad que agota la vida, se terminará. Al final viene la re-creación de Dios, su nuevo glorioso comienzo de la eternidad. Un hogar, un hogar permanente e interminable.

Pero, sobre todo, una vida eterna en la presencia de Aquél que no tiene principio ni fin: Dios mismo.

Me doy la vuelta, para seguir conduciendo, con la esperanza de un final. Porque al final, llega el principio eterno de Dios.

### **Comentarios de Elena de White**

En la tierra renovada, los redimidos participarán en las ocupaciones y los placeres que daban felicidad a Adán y Eva en el principio. Se vivirá la existencia del Edén, en huertos y campos. {El Hogar Cristiano, p. 497}

Preparado el 21 de agosto de 2012 © Jonathan Gallagher 2012  
Traducción: Shelly Barrios De Ávila